

Revista: "Un poco de nuestras raíces"

Alcántara Lopez, Carlos Alberto M

2020-12

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4821>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UN POCO DE NUESTRAS RAÍCES

DESCUBRE RELATOS INEXPLORADOS



COLECTIVO ARRUIPE

MBÁA LANFÍ NÁ
NIGÁ'JALÓ

MEAWAN MIÜN
NIÜNG AJGOTOOTS

SANT PIPINTZIN DE TO
NELHUAYO

JBEL
CHA'BEL SVENTA
KIBELTIK

“Aprendamos de la historia de nuestros pueblos. Profundicemos en el conocimiento de la herencia espiritual que nos ha sido transmitida. ¡Sigamos a los maestros que nos han precedido! Sólo permaneciendo fieles a nuestras reverencias podremos ser testigos de un mundo diferente.”

Marta Balbi

Mbáa lanfí ná nigá'jaló (Tlapaneco)

Meawan miün niüng ajgotoots (Huave)

Sant pipintzin de to nelhuayo (Náhuatl)

Se tepitsin de tonaluamej (Náhuatl)

Jbel cha'bel sventa kibeltik (Tsotsil)

Un poco de nuestras raíces (Español)

Un poco de nuestras raíces

Revista producida por los alumnos del curso Español VI

Área Intercultural de Lenguas – Otoño 2020

Edición final – David Eduardo Jiménez Shilón

DIRECTORIO

Universidad Iberoamericana Puebla

Mtro. Mario Ernesto Patrón Sánchez

Rector

Mtro. Juan Luis Hernández Avendaño

Director General del Medio Universitario

Mtra. Mónica Amuchástegui Reynoso

Directora del Centro de Formación y Acompañamiento para el Desarrollo Integral

Mtra. Aurora Verlanga Álvarez

Directora del Centro Intercultural de Reflexión y Acción Social

Mtra. María Guadalupe Neve Brito

Coordinadora del Área Intercultural de Lenguas

Mtro. Daniel Isaac Hernández Espíndola

Coordinador del proyecto

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

Mtro. Daniel Isaac Hernández Espíndola

NUESTRAS VOCES

La danza de la serpiente	1
Alondra Montero García	
La reina en la escena del asesinato	3
David Eduardo Jiménez Shilón	
Nacer por destino	5
Lucina Quintero Rosas	
La vida de Elpidia Vicario Chávez	13
M. Concepción Galvez Martinez	
Inguiay, inguiay	15
Alondra Montero García	
NUESTROS CAMINOS	17
Entre cafetales y helechos arborescentes	18
Ana Gabriel Mora Jiménez	
San Miguel Canoa	20
Anette Sánchez Arce	
Día de muertos en Xaltipan	27
arlos Alberto Alcántara López	
Y aquí se fundará Atempanapan	30
Diego Francisco Lozada Rivera	

Guerrero	33
Ehecatl Pacheco Flores	
Kaxunik, Jonotla es mi pueblo	35
Guadalupe Carcamo Barranco	
Mi danza danza a flor de piel	39
Karenny Del Ribero Garrido	
Sobre los autores	41

PRESENTACIÓN

Daniel Isaac Hernández Espíndola

Estimado lector:

México es, sin duda, una demostración excepcional de la interacción entre saberes, costumbres, ideas, lenguas y representaciones culturales. El ámbito educativo, en todos los niveles, da cuenta de estos hechos y la Universidad Iberoamericana Puebla, a través del Área Intercultural de Lenguas (AIDEL) y de su programa de español para los estudiantes universitarios acreedores a la beca 'Pedro Arrupe' son un claro ejemplo de ello. Por tal razón, la revista "Un poco de nuestras raíces" ha surgido como el pináculo de los esfuerzos de once destacados estudiantes, quienes a través de su trayectoria académica y en particular, a través de su desempeño en el ámbito lingüístico del español, desean, no solo plasmar información, sino compartir un pedacito de ellos mismos con nuestra comunidad y cualquiera que tenga la oportunidad de leer esta producción.

Desde AIDEL, es muy importante señalar el hecho de que algunos de los estudiantes colaboradores en esta revista, son de hecho bilingües en español y alguna lengua mexicana. Entre ellas tenemos representadas al náhuatl, tsotsil, huave y tlapaneco. Algo que, sin duda, contribuye a incrementar la riqueza del producto final de nuestra revista y a la vez, nos muestra la diversidad de la que disfrutamos como comunidad IBERO.

Por medio de estas páginas, estimado lector, usted podrá realizar un maravilloso e interesante viaje que le llevará a través de historias asombrosas, leyendas que perviven, pasando por emocionantes recorridos turísticos y experiencias vivenciales. Todos estos textos son aportaciones originales de nuestros estudiantes que le permitirán echar un vistazo a las circunstancias, sentimientos y perspectivas que ellos han tenido a bien compartir con nosotros y que estamos seguros disfrutará.

Es nuestro sincero deseo que a través de la lectura de estas páginas podamos descubrirnos y redescubrirnos reflejados en las realidades de nuestros estudiantes y que juntos sigamos avanzando en pro de una comunidad universitaria siempre orgullosa de la variedad que la compone. Deseo aprovechar la oportunidad para expresar un sincero agradecimiento a cada uno de los autores que participaron en la elaboración de esta revista, a nuestra coordinación AIDEL y a Ibero Puebla por el apoyo brindado.

¡Muchas gracias!

NUESTRAS VOCES

LA DANZA DE LA SERPIENTE

Alondra Montero García

Las leyendas son la representación de ideas y formas de una cultura en particular, de misma forma, son capaces de mostrar la esencia de esta misma. Además, las leyendas buscan entender y explicar al mundo y el universo.

San Mateo del Mar es uno de los municipios que corresponde al grupo étnico al que los zapotecos denominan despectivamente como huaves ("gente que se pudre en la humedad"), también conocidos como los mero ikoots ("verdadero nosotros"), mareños por vivir en las cercanías del mar u ombeayiüts; en este municipio se encuentra en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca en la costa del Pacífico mexicano. La comunidad de San Mateo del Mar se caracteriza por mantener un alto apego a su cultura, así como a sus costumbres, tradiciones, lengua y formas de vida; además, de una marcada jerarquía civil y religiosa que determina el sistema de cargos políticos y la toma de decisiones. En lo que se refiere a su cosmovisión, los ikoots creen en la existencia de espacios sagrados, por ejemplo, las montañas. o



Foto: archivo personal



Foto: archivo personal

Los ikoots poseen diversas leyendas relacionadas con la Danza de la Serpiente. Esta danza narra la historia de un pastor cuyo alter ego es el rayo y por ello es capaz de predecir el momento en que la serpiente saldrá del cerro en el que vive y se dirigirá al océano. Para los ikoots, la unión del agua dulce (contenida dentro de los cerros según su cosmovisión) con el agua del océano representa un grave peligro, pues se relaciona con un mito en el cual Dios, harto de los humanos, puso el mundo al revés de forma que todo se inundó. Entonces, la llegada de la serpiente al mar, es decir, la unión del agua de los cerros con el agua oceánica significaría el regreso al caos. La leyenda dice que:

Un hombre muy viejo vivía con su hija.
Un día cayó una lluvia muy fuerte.
Llovía y llovía y no terminaba más, y se inundó todo.
El viejo entonces dijo a su hija:
“Prepárame un machete, llena después de agua un

balde y ponlo en un rincón. Deja allí todo
y sal. Cuando oirás el trueno, vuelve a casa
y me encontrarás muerto. Entonces
deberás volcarme encima el balde de agua”
El viejo era Rayo.

Así la hija hizo todo como
le había dicho el padre, le dio el machete,
preparó el balde lleno de agua y lo dejó en
un rincón de la casa.
Luego se fue y después de algún tiempo
oyó el rugido del trueno; entonces volvió.
Encontró al viejo muerto,
y junto a él una serpiente cortada en dos por el machete.
La hija vació, como le había sido ordenado,
La cubeta de agua sobre el viejo, y este resucitó.

Después de haber contextualizado la danza en el trasfondo proporcionado por la mitología mareña, se presentarán tres elementos que permiten adquirir un mayor conocimiento de dicha danza. Se expondrán así los personajes; el vestuario; y el desarrollo de esta. El número de bailarines que participan en la danza parece ser variable. En la danza tienen participación nueve danzantes: los dos personajes principales del baile, Neajeng (el Flechador) y Omalndiük (la ‘cabeza de serpiente’), junto con los demás bailarines, uno de los cuales es el natan nejiüng o capitán del grupo.

San Mateo del Mar es una de las cuatro comunidades hermanas de la cultura Ikoots, hablante de la lengua Ombeayiüts que actualmente no se conoce el origen de la cultura y tampoco de su lengua natal. Ven y conoce una comunidad mágica, llena de misterios y raíces con origen ancestral donde la vida se genera y se comparte mediante la tradición oral.



Foto: archivo personal



Foto: archivo personal

LA REINA EN LA ESCENA DEL ASESINATO

David Eduardo Jiménez Shilón

Se cuenta que hace mucho tiempo, la Reina Helena, una reina que había heredado los poderes de sus antepasados, tenía la habilidad de leer y controlar la mente y así poder manipularla. Ella era muy feliz viviendo con su esposo el Rey Edward, quien no tenía poderes, era un mortal como cualquier otra persona. Pasaba el tiempo y la reina Helena empezaba a tener dificultad para el control de sus poderes, escuchaba voces en su cabeza, susurros, gritos y llantos que la estaban volviendo loca. Le comentaba a Edward sobre su problema, él hacía que ella se tranquilizara, hacía que se sintiera segura y protegida.

Por las noches, ella se despertaba por los ruidos en su cabeza, éstos hacían que perdiera el control y rompiera las cosas que se encontraba a su paso. Cada vez era más grave la situación de la reina Helena y ella lo sabía. Una noche, Edward le pidió a Helena que se calmara sin saber que pasaba dentro de la cabeza de ella. Helena sentía la necesidad de asesinar a alguien sin importar las consecuencias, Edward trató de tranquilizarla con su voz. Sin embargo, los demonios de Helena que controlaban su mente eran más fuertes que ella misma; tenían sed de asesinar, ver a un alma arder, así que, Helena controlada por la maldad tomó una daga de quince centímetros de largo con la mano derecha, caminando y acercándose sin ningún titubeo, se la clavó en el en el pecho al rey Edward, haciendo que el corazón se le partiera en dos. Él, demasiado enamorado no se resistió, aceptó la muerte sabiendo que la invitación iba de parte de su reina; con una sonrisa se despidió de su amada diciéndole, que la amaba. El rey Edward cayó al suelo, desangrándose y tomando de la mano de Helena que sostenía la daga.

Helena al recuperar el control de su mente y al ver al rey Edward en el suelo, empezó a llorar de arrepentimiento, y aún, sabiendo que no era su

“MIS MANOS, TU SANGRE,
LAS MANOS ROJAS NUNCA SE
DESVANECEN”



Foto: The Darning Rock Band

intención asesinarlo, se sentía culpable. Le dijo a Edward entre sus brazos “Mis manos, tu sangre, las manos rojas nunca se desvanecen, lo siento”. Ella nunca se podría perdonar.

Pasaban los días, las voces en su cabeza seguían atormentándola, cuando ella se resistía, más fuerte eran los ruidos, así que se dejó llevar por los demonios de su cabeza, empezó a convivir con ellos, dejó de tratarlos como una enfermedad sino como una cura para su tormento.

“TOMAR DE LA MANO A TUS DEMONIOS INTERIORES, ES TOMAR UN CAMINO SIN RETORNO”



Foto: *The Warning Rock Band*

La reina Helena destruida por dentro debido a la muerte de Edward, quería que el resto de las personas también sufrieran lo que ella sufrió. Así que sentada en su trono, empezó a asechar con la mente a las parejas y así destruir lo que más amaban. Una de las víctimas que la reina Helena encontró rápidamente fue Daniela, ella era una chica hermosa, amable con las personas y muy amorosa. Daniela estaba en una relación con un joven, Oliver. Eran una pareja muy unida; un día Daniela empezó a escuchar unos susurros en su cabeza ella pensaba que era porque no dormía bien, creyó que eran sus pensamientos y no le hizo tanto caso, noches después empezaba a comportarse de una manera diferente, era cada vez más cortante con Oliver y sus amigos. Daniela estaba siendo controlada por la reina Helena, Daniela no sabía lo que le estaba pasando. La reina, quien desde la mente de Daniela se comunicaba le dio respuestas, le contó que estaba siendo controlada por ella, que haría que diera muerte a Oliver la próxima vez que lo viera, y le dijo que así irá haciendo con muchas parejas más.

Daniela con lágrimas en los ojos le hizo un par de preguntas: “¿Quién eres? ¿Por qué haces esto? ¿Dónde estás? ¿Por qué me haces esto a mí? La reina con gusto le contestó cada una de las preguntas.

Daniela muy asustada le marca a Oliver para contarle lo que le había pasado y diciéndole que no vaya a buscarla. Él muy preocupado fue rápidamente a la casa de Daniela.

Ya era de noche, Oliver al llegar a la casa de Daniela, se encontró con una nota que había dejado ella que decía que fue a buscar a la reina Helena. Oliver no dudó en ir a buscarla y fue detrás de ella. En el camino Daniela era controlada por la reina, Daniela se resiste, pero la reina era más fuerte, Daniela perdió el control y destruía con sus propias manos lo que encontraba a su paso.

Eran las 10:30 de la noche, por el suelo se veían vidrios rotos, los coches con alarmas de seguridad se empezaban a manifestar. Daniela no sentía dolor, seguía caminando hasta llegar con la reina, sus manos derramaban sangre, miraba su rostro con el reflejo de las botellas rotas en el suelo, ella no entendía lo que estaba pasando.



Foto: *The Warning Rock Band*

La luna llena hacía más visible su camino, la ayudó a llegar por fin con la reina. Poco tiempo después llegó Oliver preguntándole a Daniela qué le estaba pasando, ella volteó y le pidió a Oliver que regresara a su casa, él no hizo caso. La reina feliz de ver a la pareja junta, ya que sería más fácil que cumpliera sus objetivos. Helena le ordenó a Daniela que tomara la daga, la misma con la que la reina apuñaló al rey Edward, Daniela se resiste, suplica que la deje en paz, la reina exclama: “Es inútil que te resistas no podrás ganarme”. Daniela que tenía las manos atadas con las ordenes de Helena tomó la daga y se acercó a Oliver quien estaba paralizado por la reina, le enterró la daga en el pecho. Oliver cayó al suelo. En el rostro de Daniela se podía ver una sonrisa siniestra.

-Daniela: Ya no siento nada, no siento dolor, soy una máquina asesina sin emociones.

Daniela con la misma daga que asesinó a Oliver, se acerca a la reina. La reina paralizó a Daniela, pero ella luchó, trataba que no fuera controlada.

-Helena: No quiero destruirte, no me puedes ganar.

-Daniela: No me voy a rendir, no dejaré que ganes. No te mereces el trono, la corona es mía.

- Helena: Realmente no planeo renunciar.

Una escena perfecta para la reina asesina.

Daniela que estaba siendo controlada por la reina, logró lanzar la daga desde una distancia de más 10 metros, ésta logró penetrarle el corazón a la reina Helena. Daniela por fin era libre y despojó así, del trono y de la corona a Helena.

“Otra reina portaba ahora la corona, otra reina gobernaba el trono, otra reina en la escena del asesinato”.

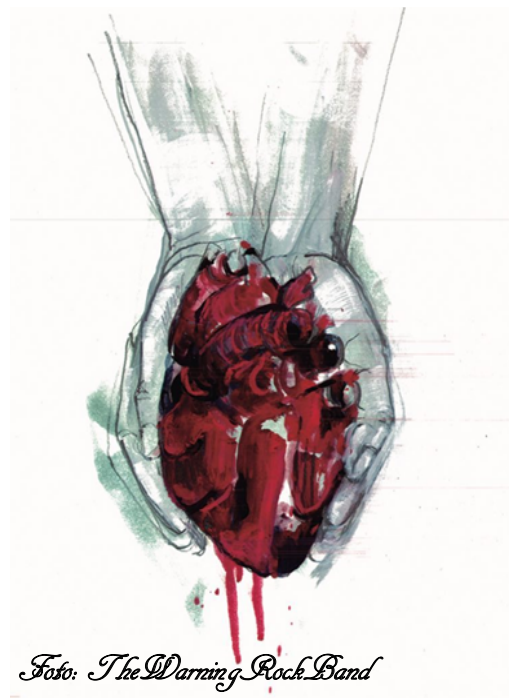


Foto: The Darning Rock Band



Foto: The Darning Rock Band

NACER POR DESTINO

Lucina Quintero Rosas

Era junio de 1993, transcurría una de las noches más oscuras y frías de todos los tiempos, hacía ya varias décadas que no se respiraba un ambiente de terror y desesperanza como esa madrugada lluviosa; los ríos crecían con cada gota de agua que las nubes dejaban caer, el viento se alimentaba de la tormenta y del miedo que la gente dejaba escapar. El tecolotillo cantaba detrás de las ramas, eran tiempos de angustia y temor, las almas vagaban aún en el mundo de los vivos negándose a dejar esta tierra, tierra donde fueron sepultados y nunca hallados.

Un alma nacida de entre los muertos, traía en la sangre la historia de sus ancestros, por sus venas corría la valentía y el dolor que la llevarían a ser tan peligrosa como el cauce de un río cuando arrastra todo a su paso después de una tormenta. No sabía quién era, porqué estaba ahí, despertó de aquel sueño en el que había estado dormida por años. Pasó en un segundo del mundo de los seres que aguardan por milenios para reencarnar, al mundo de los mortales, todo lo que sabía quedó en el olvido, desaparecieron sus recuerdos como desaparece una gota de agua cuando cae al suelo.



Foto: archivo personal



Foto: archivo personal

Aparecería un nuevo ser, con ideas y poderes fuera de la imaginación de cualquier ser humano. Izel, una niña que poseía una belleza excelsa e inigualable, con poderes sorprendentes como las mismas diosas de la mitología griega, dejó el mundo de los dormidos para ser una mortal más, tenía que nacer entre ellos, pero en ella habitaba el espíritu de los que habían muerto, en su corazón traía tatuada la misión de reivindicar a la humanidad en su justo lugar.

Izel provocaba sucesos extraordinarios, y aunque no había una explicación lógica, eran sencillamente increíbles. Cuando sonreía y jugaba feliz en el jardín de su casa, las aves cantaban a su alrededor, el sol resplandecía tan cálido y dorado como el oro, las flores desprendían un aroma tan dulce y embriagador como un exquisito perfume.

Conforme pasaran los años, Izel desarrollaría habilidades increíbles, pero antes pasarían otras cosas. Una tarde, cuando casi el sol se ocultaba detrás de las montañas, ella y su madre, Ameyatzin, se internaron en el bosque, cuando llegaron al otro extremo se dieron cuenta que estaban desapareciendo los enormes y majestuosos árboles, estos se habían ido. La pequeña rompió en llanto al ver aquel lugar destrozado en el que cada tarde pasaba horas jugando entre las ramas, escalando la cima de los pinos más altos del bosque.

Lloró hasta que ya no pudo soltar una lágrima más, su rostro se ensombreció, en sus ojos apareció una mirada de dolor y tristeza, por primera vez experimentó sentimientos tan negativos, acababa de descubrir cual malvada puede ser una persona.

Cuando regresaron a casa, la pequeña pasó varios días sin salir, se la pasaba jugando en su habitación; mientras, las flores ya no florecían, los pájaros ya no cantaban, la lluvia no cesaba, día y noche las nubes se desmoronaban sobre la tierra, los relámpagos estremecían las almas de los seres vivientes, haciéndolos ocultarse de ellos.

Transcurrieron segundos, minutos, días, semanas, meses y años, hasta que finalmente Izel se dio cuenta que en este mundo existía la maldad en los seres humanos y era algo que nunca estaría dispuesta a aceptar; su vida se vería envuelta en un mar de problemas y aventuras, pero ella haría a la maldad replegarse a su paso.



Foto: archivo personal

Mientras Izel crecía al lado de su madre, el destino le preparaba sorpresas, sin embargo, antes del gran día, ella se la pasaba con los pies descalzos, caminaba por el río sobre las piedras blancas que el agua arrastraba desde lejos; por las veredas de los bosques, sobre las ramas y hojas secas, cada paso tocaba la húmeda y fría tierra, que de ella se desprendía un melifluo olor a petricor, parecía que nunca se cansaba de pasar uno y todos los días por ahí.

Una tarde de otoño, cuando las hojas de los árboles caían, y otros más se vestían de rojo y naranja, como si un pincel de colores de otoño hubiera pasado por ellos, el viento soplaba fuerte y frío, los pájaros volaron a sus refugios. Una tormenta se avecinaba, pero no de las tormentas que duran toda la noche, donde el cielo llora para mojar los valles y

montañas, llenar los ríos y mares, sino de las tormentas que hacen que el ser humano pase noches enteras sin dormir, preocupado y angustiado por su destino.

Eran no más de las seis de la tarde, el sol recién se había ocultado, justo en ese espacio que no es de noche, pero tampoco de día. Los perros ladraban a la entrada de la casa, como si olieran una desgracia acercándose; en el patio, un hombre con rostro desconocido se apareció; Izel sintió una punzada en el corazón, y la razón la desconocía, pero sabía que un infortunio se avecinaba.

Ella no se daba cuenta aún de la presencia de aquel hombre, se encontraba en la parte trasera de su casa, cuando fue hacia la puerta principal y vio al visitante, ella soltó sin querer los frutos que había recogido del huerto. La sensación no la podía describir, se quedó atónita, no supo cómo reaccionar cuando estuvo en presencia del extraño, bastó con mirarlo a los ojos para saber que traía la maldad recorriendo por sus venas, el aura del intruso emanaba desconfianza y terror, ella sabía que no podría confiar en una persona como él.

Cuando aquel se marchó, Izel le preguntó a su madre por qué ese hombre estuvo allí, esta respondió

que un grupo de millonarios compraron gran parte de la región del lugar donde vivían y de los pueblos cercanos. Le ofrecieron comprar su propiedad, sin embargo, ella se negó, había vivido ahí toda su vida, esa casa junto con las tierras pertenecieron a sus padres y abuelos, por lo que no estaba dispuesta a dejarlas por ningún motivo. El extraño se retiró fastidiado por la respuesta que recibió, toda su vida, esa casa junto con las tierras pertenecieron a sus padres y abuelos, por lo que no estaba dispuesta a dejarlas por ningún motivo. El extraño se retiró fastidiado por la respuesta que recibió, no sin antes decir que tendría noticias de él nuevamente.



Foto: archivo personal

Esa noche, Izel tuvo pesadillas de hechos que nunca había presenciado en su vida, vio cómo su madre era asesinada y arrojada al acantilado sin compasión, su desesperación y angustia eran tan grandes que empezó a llorar. Mientras lloraba dormida, afuera comenzó una tormenta repentina, llovía tan fuerte que era casi imposible escuchar su llanto, fue por ello que su madre no corrió a la habitación de su hija. Cuando al fin pudo despertar de esa horrible pesadilla, estaba asustada y sudaba frío; tratando de entender cómo es que, si se trataba de un mal sueño, la sensación de aquel miedo era tan real. Ella no sabía que mientras dormía había pasado una fuerte tormenta, en consecuencia el río volvió a crecer como en la temporada de lluvias, sin embargo, era poco probable que en esa época cayera una tempestad tan intensa. Pasaron varios días, y la misma pesadilla se repitió una y otra vez, la tormenta de agua y relámpagos no cesaron, nadie se explicaba por qué llovía tanto en esa época, era inusual.

Una mañana Izel le contó a su madre sobre los sueños que tenía, cada noche era una lucha de miedo y angustia por ver a su madre muerta, no entendía la razón. Ameyatzin le preguntó a su hija desde cuándo hacía que tenía pesadillas, ella le contestó que fue a partir del día en que ese hombre extraño estuvo en casa, sin querer, las lágrimas corrieron por las mejillas de su Izel. De repente, de la nada comenzó a llover, en un principio no relacionó las lágrimas de su hija con la lluvia, pero cuando su madre la consoló con una sonrisa, dejó de llorar y sonrió, de una manera inexplicable las nubes que cubrían el sol desaparecieron.

Ameyatzin aún no comprendía que su hija podía hacer que la naturaleza cambiara de un estado a otro de manera involuntaria, mientras ella llorara, siempre habría tormentas, pero si estaba feliz, el sol brillaría resplandeciente, las flores regalarían sus colores y aromas, la naturaleza florecería como nunca. ¿Qué cambió para que esto pasara?, Izel nunca experimentó un sentimiento tan fuerte como el dolor de pensar que podía perder a su madre, su angustia hizo que sus poderes ocultos comenzaran a manifestarse.

Bastaba que Izel tocara con sus manos y deseara que algo pasara para que sucediera. Ella adoraba las plantas, su jardín estaba lleno de ellas, siempre estaban esplendorosas y floreciendo, sin darse cuenta, ella hacía que siempre estuvieran vivas, al ser feliz en el jardín, acariciaba las flores y hacía que estas fueran hermosas cada vez más.



Foto: archivo personal

Se dio cuenta que al fondo del jardín se encontraba un encino a punto de morir, ella no lo puso ahí, entonces pensó que el viento debió arrastrar la semilla y terminó germinado ahí; sintió pena por él, lo acarició mientras retiraba las hojas secas y pensando en voz alta: “no quiero que mueras, quiero que crezcas hermoso y fuerte, que ni el viento pueda siquiera moverte un poco, con hojas tan verdes y espesas que tus ramas sirvan de hogar para de aves que llegarán a postrarse sobre tí”.

Dio unos pasos atrás luego de haber terminado de limpiarlo, el pequeño árbol casi a punto de morir, comenzó a crecer, como si de magia se tratara, su tronco creció fuerte, sus ramas reverdecieron tal y como lo dijo, (Izel podía regenerar a la naturaleza).

Los árboles que estaban a punto de morir volvieron a la vida, los campos florecieron, descubrió que podía hacer que lloviera con tan solo mirar las nubes y desear que así fuera. Se preguntaba a sí misma si podía sanar también a las personas, esa curiosidad no la dejó dormir por varias noches.

Izel se encontraba de visita en la casa de su abuela quien los años le hacían presencia y las malas enfermedades la rodeaban. Su abuela ya casi no podía verla, con mucho trabajo reconocía a su nieta y eso por su inconfundible vocecita. Corrió hacia ella dándole un abrazo, tenía mucho tiempo que no la visitaba, cada vez envejecía más. La dulce viejecita le dio los dulces que guardaba para ella con



Foto: Julio González

mucho cariño, mientras comía los dulces, su abuela le contaba historias de cómo era su vida cuando era tan solo una niña como ella. Cuando contaba sus historias, se quejaba de vez en cuando, su nieta sabía que su abuela tenía muchos años enferma y siempre sentía pena por ella al ver su sufrimiento, por otra parte, ella no sabía cómo ayudarla.

Una profunda pena invadió a la pequeña, solo sintió el impulso de abrazar a su abuela, trató de consolarla diciéndole palabras dulces. Tomó sus manos, en ellas se veían los pasos de los años, las cicatrices, las arrugas y la dureza de sus extremidades daban prueba de toda la vida vivida por la sabia anciana. Sin saber cómo sucedió, la anciana rió sin aparente motivo, sus dolores habían desaparecido, lloró y abrazó a su nieta, sabía que era la causa de su curación, no cuestionó por qué o cómo lo hizo, simplemente creyó en el poder divino de un dios supremo que envió a un ser que sanaría a los seres humanos.

Una prueba más se había cumplido, Itzel podía sanar a las personas si ella lo quería, ¿qué haría ahora con sus dones? Ni ella lo sabía, mucho imaginaba el por qué tenía el inaudito poder sobre las personas y la naturaleza. Algo estaba predestinado que sucedería con ella, sin duda su llegada a este mundo no era casualidad, su existencia debía tener un propósito que descubriría pronto.

Izel volvió muy pensativa a casa, lo que había sucedido con su abuela la dejó bastante inquieta, para su sorpresa, al llegar con su madre, el hombre que había estado hace varias semanas estaba de regreso justo en la puerta. Una sensación extraña la invadió, a decir verdad, no pudo explicar qué era lo que esa persona provocaba en ella, solo sabía que no era alguien en que debiera confiar. Se acercó para saludar a su madre como de costumbre, había pasado varias horas fuera de casa y justo cuando pasó al lado del extraño, un frío recorrió su cuerpo, a la vez que escuchó los pensamientos del hombre. Ella no se percató en un principio si eso era posible, pero al darse vuelta y mirarlo a los ojos, él seguía hablando con su madre, pero ella escuchaba cosas que le pusieron los pelos de punta. —Si no aceptas la oferta que te hacen los dueños, tú y tu hija pueden irse despidiendo de este mundo, morirán como todos aquellos que se interpusieron” — (entonces recordó la forma tan horrible con la cual se deshicieron de muchas personas, ese hombre era quien se encargaba de desaparecer los cuerpos) mientras recordaba, Izel parecía estar viendo a través de sus ojos, escuchó y vio el llanto de personas pidiendo por su vida; sin embargo, fueron torturadas para luego ser asesinadas y sus cuerpos desaparecidos.

Lo miró a los ojos, no apartó la mirada sobre él, este se sintió descubierto, como si la niña hubiera descubierto sus más grandes secretos, y así fue, solo que él no lo sabía aún. Al ser rechazada la oferta de compra de nueva cuenta, el hombre se marchó furioso al escuchar la decisión de la mujer; cuando este se había ido, Izel quiso contarle lo que sucedió a su madre, en un principio no le creyó, pero conocía a su hija y sabía que no mentía. Los días siguientes transcurrieron tranquilos, todo parecía estar en calma.



Foto: archivo personal

Un día cualquiera salieron de casa y cuando estaban de regreso ya el sol estaba oculto, había caído la noche, solo las estrellas y la luna las acompañaban en el sendero por el que volvían. Caminaban por la orilla del río, no sentían temor alguno, podían recorrer ese camino con los ojos cerrados; justo a la mitad del camino, se encontraba un peligroso acantilado, el lugar había sido testigo de muchos accidentes siniestros, personas que no conocían el rumbo siempre caían sin oportunidad de sobrevivir. Cuando Izel y su madre cruzaban el lugar tan peligroso, dos hombres desconocidos y con el rostro cubierto les impidieron el paso, uno de ellos tomó a la fuerza

a Izel, mientras el otro sujetaba a su madre arrastrándola hacia la orilla del acantilado con toda la intención de arrojarla.

Ameyatzin trataba de defenderse, pero no era tan fuerte, mientras el hombre la empujaba, le gritó: — estas son las consecuencias por haberte interpuesto en mis planes, morirás junto con tu hija—. Izel se

quedó paralizada ante lo que veía, mientras recordaba que la pesadilla donde moría su madre se había hecho realidad, estaba a punto de presenciar la muerte de la persona que más amaba en la vida.

Izel se llenó de ira, al ver a su madre en peligro no pudo contenerse más, sin saber cómo pasó, aventó al hombre que la sujetaba. Una niña de su edad y complexión no tendría la fuerza para hacerlo, sin embargo, se deshizo de él sin dificultad. Cuando el hombre se levantó aturdido por el golpe y queriendo arrastrar a Izel hacia el acantilado, esta lo miró a los ojos y como si lo hubiera hipnotizado este no se movió ni un centímetro; se quedó parado sin poder hacer nada, la niña comenzó a darle órdenes: “da vuelta y camina, no te detengas hasta que te lo ordene”, el hombre sin objeción alguna avanzó a hacia el barranco; el otro sujeto le gritaba que se detuviera, pero este pareciera no escuchar, el hombre llegó a la orilla y sin siquiera saber lo que pasaba, caminó al vacío. Al dejar de controlar la mente del que había caído, miró con desprecio al hombre que sujetaba a su madre, advirtiéndole que si no la dejaba, correría la misma suerte que su amigo; el hombre enojado por lo que le había hecho al otro, quiso aventar a Ameyatzin al río, Izel solo movió la mano para dejarlo inmóvil, pero este estaba consciente y como si se tratara de una marioneta, Izel hizo que caminara hacia donde estaba seguro sería su muerte, intentaba con todas sus fuerzas zafarse de esa fuerza que lo tenía sometido, pero fue inútil, terminó en el mismo lugar en donde pretendían dejar a Izel y a su madre.

Izel y su madre estaban realmente asustadas porque cada una se imaginó lo peor, por un momento pensaron que morirían. En seguida se fueron de ahí, aunque sabían que lo sucedido traería graves consecuencias, no obstante, Izel acaba de descubrir el propósito de su llegada a este mundo. Mientras controlaba la mente y los movimientos de aquellos hombres, como si de un relámpago se tratara, llegó a su mente la respuesta sabiendo exactamente qué hacer con ellos, y no solo eso, la respuesta del porqué poseía esos poderes también llegó. Su deber era ayudar a todo ser humano inocente que estuviera en peligro, sanar a la naturaleza que la ambición del hombre había dañado, curar los males de aquellos que sufren y hacer mejor este mundo, pero había un precio que pagar, tendría que abandonar el lugar que tanto quería, pero lo que más le dolía era dejar a su madre para cumplir con su destino.

Regresaron a casa, Izel no dijo nada, no supo cómo decirle a su madre que tenía que marcharse, su madre estaba angustiada por lo que pasaría con aquellos que enviaron a los hombres que acababan de morir, su hija con un semblante sereno y segura de sí misma, le dijo que no se preocupara, que no volverían a saber de ellos. Al escuchar las palabras de su hija simplemente se congeló, ya había sido testigo de lo que su hija podía hacer, así que no supo qué pensar ante sus palabras.

Izel sabía que las personas que llegaron junto con los hombres que intentaron arrojarlas al acantilado habían muerto, mientras estos caían al vacío, ella deseó que desaparecieran, simplemente dejaron de existir, nunca nadie los volvería a ver. Izel ya no tenía miedo, era más fuerte que nunca, por primera vez sintió que nada podía detenerla, sin importar a qué se enfrentará. Ahora sabía qué debía hacer con sus dones, no tenía la menor duda de su destino, así que lo aceptó.

Pasaron varios meses, ella vivió feliz con su madre, pero el ocaso había llegado, era el inicio del final, era momento de partir, sin embargo, nadie está listo para ver partir a la persona que más ama, con lágrimas corriendo por sus mejillas se despidió de su madre, algo en su interior le decía que no la volvería a ver, por lo menos no en esta vida. Ella tenía que iniciar su camino, no sabía qué le deparaba el destino, pero sabía que tenía que hacerlo. Tomando tan solo los recuerdos y el cariño de su

madre, algo en su interior le decía que no la volvería a ver, por lo menos no en esta vida. Ella tenía que iniciar su camino, no sabía qué le deparaba el destino, pero sabía que tenía que hacerlo. Tomando tan solo los recuerdos y el cariño de su madre comenzó a caminar mirando hacia donde se ocultaba el sol, no miró ni un momento atrás, sabía que si lo hacía no podría irse, no soportaría el dolor de ver a su madre llorar detrás, con el corazón apagado y conteniendo la respiración siguió avanzando, un dolor le sofocaba el pecho, gotas saladas y cristalinas se asomaban por sus pupilas, el viento las secaría y volverían a ser parte de la nada.

Pasaron años desde aquel día tan doloroso, su madre no supo más de ella, solo quería que su hija estuviese bien, deseaba verla por última vez. Izel recorría lo largo y ancho de la tierra, a su paso dejaba esperanza y amor, devolvía la vida a los lugares que se encontraban a punto de desaparecer, regalaba nuevas oportunidades a las personas de buen corazón, a pesar de todo lo que hacía y de la felicidad que entregaba a otros seres, nunca dejó de pensar en aquella mujer que dejó un día para cumplir su misión en esta vida y el motivo del que llegara a este mundo.



Foto: archivo personal

Una noche de luna llena, Izel se hallaba bajo las estrellas, tenía el deseo de volver a casa con su madre, aunque sabía que el mundo necesitaba de ella, solo dio un suspiro y le dijo al viento que le llevara a su madre un mensaje, “mamá, no llores más por mí, pronto volveré, cada paso que recorro es un paso más cerca de ti, te quiero mami”, así el viento llevó sus palabras hasta el oído de su madre.

Ameyatzin lloró al escuchar la voz de su hija, ansiaba poder abrazarla y deseaba vivir lo suficiente para volver a verla. Pasó un año, el sol se asomaba detrás de las montañas con sus colores vivos que cada mañana traía consigo la luz que ahuyenta las tinieblas de la noche. A lo lejos se dibujó una silueta, sus ojos se llenaron de lágrimas, aunque no estaba segura de quién era, su

había llorado cada noche desde aquella tarde en que las mismas montañas ocultaron su último recuerdo y que hoy la traen de regreso; cada vez estaba más cerca de abrazarla, y cuando estuvo frente a ella, solo pudo escuchar, “mamá, he vuelto” quiso abrazarla, pero su hija se desvaneció entre sus manos, como si hubiera abrazado a la nada, solo el viento sopló arrastrando las hojas secas hacia el olvido... la lluvia empezó a caer como aquella noche oscura en que su hija llegó a este mundo, pero ahora bajo el sol, el resplandeciente sol dorado.

LA VIDA DE ELPIDIA VICARIO CHÁVEZ

M. Concepción G. Martínez



Foto: archivo personal

Eran las 14:20 de 1983, un 7 de noviembre, el mundo iba a su ritmo, en Italia se celebraba una boda, mientras en África un niño moría; pero... en México, en el estado de Guerrero, en una casa con tres cuartos y un pequeño jardín que alcanzaban los dos cerros, una mujer gritaba y pujaba como nunca en su vida, mientras la abuela calentaba agua y las primas corrían con trozos de telas en la mano. Hubo un silencio tenue y de pronto un sollozo que hizo suspirar a todos. Había nacido Elpidia, y en su primera hora de nacida, su pedazo de carne que antes la nutría mientras estaba en el temazcal de su madre, ahora se encontraba a cincuenta centímetros bajo tierra en una de las esquinas de su casa.

Para el pueblo Elpidia era hija de la naturaleza “adá xa’ naá” era llamada a menudo, la razón es por no tener a un padre, por ello su abuelo era su familia junto con su madre. Conforme pasaba el tiempo ella había aprendido a comer tierra y a

rociarse de agua cada que se asustaba, pues un pedazo de su alma quedaba ahí y esta era la única manera de volverla a recuperar, todo esto mientras xiña le rezaba a los vientos traer su alma de vuelta.

Desde muy pequeña acostumbro su cuerpo a ir más allá de sus capacidades, sus pies recorrían montañas enteras mientras la lluvia la regaba, sus manos poco a poco comenzaron a ser más duras y su espalda a ser cada vez más fuerte. El frío era su peor pesadilla, su gabán pocas veces ganaba la batalla, en ocasiones su abuelo se sacrificaba por ella, era mucho para alguien de su edad.

También aprendió que durante la semana de día de muertos era libre de regaños, lo cual la hacía inmune a cualquier travesura; ella nunca había jugado con las muñecas, pero sabía lo que debía hacer como mujer, cuando pasaron las primeras cinco primaveras aprendió a inclinarse sobre sus rodillas frente a una piedra que molía el maíz, mientras creaba una guerra entre la ropa y el agua.

Después de ocho noviembre, se acerca el miedo, esta la consumía, ella creía en Dios, pero no eran los muertos a los que les temía, sino a los vivos quienes la veían, ¿es gracioso, no? Muchos no sabemos o no sabíamos sobre nuestro futuro, pero Elpidia al parecer conocía el suyo, sabía que el mejor postor era quien ganaba y así fue. Cumpliendo los diez años, Elpidia daba el gran paso de su vida; ha cambiado de madre, de casa, de tierra, de sueños y de dueño; se le iba más que el aire.

Con 12 años, había aprendido a ser la chef más espectacular de la casa, ha terminado la prueba final.

Con 12 años, había aprendido a ser la chef más espectacular de la casa, ha terminado la prueba final. Esta prueba antes de pasar por el ancho de la casa de Dios; vestida de blanco, con flores en la mano en lugar de lápices, Elpidia despedía su infancia, esa infancia, la única que conoció, Elpidia recibía el regalo más importante para el pueblo, una manta blanca que debía devolver con manchas rojas como símbolo de pureza.

Pasando apenas catorce inviernos, aquella historia de la casa con tres cuartos se repetía, ahora era Elpidia quien gritaba y sollozaba; al cabo de un par de semanas, después del primer bebé, Elpidia y su familia realizaban su segunda boda, “la quema de leña”, las llamas ardiendo, con trozos de leña cargando a un pavo, escuchaba sus errores, su vida y su corazón; mientras se bañaban con humo del copal. Con la llegada de la primera enfermedad, se daba a conocer el aviso del “Temazcal”, donde se presentaban a los miembros de la familia, representando a cada uno con una cadena de hojas y rodeado de bolitas de conejo, sobre el comal que se encuentra en el centro de todos; Elpidia sabía que con la llegada de cada hijo nuevo, estas acciones se debían repetir.

Al pasar el tiempo, Elpidia caminaba como si buscara algo en los pasos, el peso de los años se notaban en su espalda, la cual antes era firme y sólida, ahora solo era una pequeña montaña con un sinfín de cargas. Por las tardes, en ratos libres sus hijos la rodaban mientras contaban grandes hazañas que realizaban en el campo, entre árboles y sus hijos los chivos; mientras ella peinaba su largo cabello, el que llegaba más allá de sus rodillas y siempre estaba adornado por listones de colores.

Los años se consumían, el invierno se hacía presente y la nieve comenzaba a verse en el cabello y ojos de Elpidia, las manos ya no eran tan suaves como la primera vez que tocó el rostro de su madre, a menudo la casa era cada vez más solitaria y aquel hombre gruñón y enojón, era más comprensivo; de alguna manera Elpidia creía en el llamado, pues una tarde el viento soplaba suave y los pájaros cantaban, el sol se veía a medias y la humedad podía sentirse en la piel; el frijol que hervía soltaba algún tipo de humo que se esparcía entre la nada, mientras que el soplo, el último soplo de Elpidia se mezclaba con él...

Texto dedicado a mi abuela materna.

INGUIAY, INGUIAY

Alondra Montero García

Inguiay, inguiay Apaj nemboloch
Najneaj poch
Ajkûw andiûmayej
Wuex axomayej ombeay lam
Ajiens nop naliw monguich
Ndron tiel nipilan
Ajiens ijchiûir wuex omaliûm

Inguiay, inguiay,
Aaga mison ajiens ongüieds
Tiel noik ongüieds chipiw pojnien
Aaga ndsor pet
Lamatüch andeow,
Apaj nemoch jamiün
Wuex andiûm masap noik mbex mbex xiig.

Inguiay, inguiay,
Akuik nüx
Apak omeaats,

Ajküw aga mon atiwe mbeay
Pinawan nüt tiül naxiül
Aaga awin alik matüch
Teamteamin andiûm matüch tiel ilaag

Inguiay, aga minixnine, aga muneüx, atieb mumtaj, cos tapalaranoj aga ninmandiaküw
ganeüy nijiw la gojleüy tijtij aomiats
tieül nangaj ieüt, ganeüy tama yamig atieb teama tün tiül iwish
mindüüm minguiay.

Inguiay, inguiay

ESCUCHA, ESCUCHA

El grito del miedo,
las palabras tiernas
de los enamorados
en su encuentro junto al río,
el llanto del niño
perdido entre la gente
la lluvia que golpea los tejados.

Escucha, escucha
el canto de los grillos
en una noche espesa y negra,
los aullidos de los perros
por la cercanía de la muerte,
el grito cobarde de la salamanquesa
al querer atrapar una luciérnaga.

Escucha, escucha
la risa de la muchacha
que está feliz
por el despertar de sus pechos,
los gorgojos devorando la mazorca
en el medio día de una milpa solitaria,
el silbido que se acerca
lentamente, hasta llegar a tus oídos.

Escucha a las niñas, a las jóvenes y a las mujeres que sus voces fueron calladas
y ahora sus latidos son los que carece la tierra,
ahora te llaman y suplican
que las escuches.

Escucha, escucha.

NUESTROS CAMINOS

ENTRE CAFETALES Y HELECHOS ARBORESCENTES

Ana Gabriel Mora Jiménez

“De quetzal es mi plumaje, nací en la flor de la sierra, entre muchos cafetales, me arrullaron los centontles y el viento entre los maizales, por eso mi sangre vibra”.

Jesús Flores Pereyra.

Tengo corazón náhuatl, soy de la Sierra norte poblana, de un pueblo del municipio de Cuetzalan, rodeado de montañas y cubierto de niebla, soy de San Andrés Tzicuilan; lugar donde salpica el agua, crecí entre cafetales y helechos arborescentes gigantes. En estas líneas hablaré sobre lo más valioso que me han heredado mis abuelos y padres, el amor a mi tierra y sus riquezas naturales.

Empezaré contándoles acerca del café, su llegada a Cuetzalan y el proceso que seguimos para su elaboración. En el año de 1872 mi tátaraabuelo don Jesús Flores López, introdujo las primeras semillas de café al municipio, las cuales provenían de la Ciudad de Córdoba Veracruz y desde entonces la producción de café es una de las principales fuentes de trabajo de los agricultores cuetzaltecos.



Foto: archivo personal Café cereza

Mi papá me ha dicho tres cosas importantes que debe tener un buen café: acidez, cuerpo y aroma. Sin embargo, conseguir tales características no es tan sencillo, su proceso lleva tiempo y mucho esfuerzo. Mujeres y hombres, con una canasta colgada a la cintura, empiezan la jornada cuando sale el sol, cortando de las matas el café cereza rojo, para después llevar los costales llenos de café para su beneficio, con bestia o si se tiene suerte en una camioneta. Un quintal de café cereza equivale a 245 kilos, en el proceso de beneficio se despulpa, es decir, se separa la pulpa del grano, para continuar con el proceso de prima lavado; donde se deja fermentar por 24 horas, para después ser lavado con agua y quitarle el mucílago, el cual es una capa viscosa que recubre la semilla. Una vez lavado y escurrido el café ahora debe pesar 120 kilos y se pone en planilla a orear, y de este proceso se obtienen 100 kilos, posteriormente el café es secado, al igual puede ser en planilla o en secadora y se obtienen 57 kilos y medio de café pergamino, el productor lo puede vender así o tostarlo y molerlo para obtener finalmente 38 kilos de café en polvo.



Foto: archivo personal Café despulpado

El sabor de cada taza de café depende de factores como la altura, el tipo de suelo, el proceso de beneficio y su tueste. Cuetzalan se ubica 980 metros al nivel del mar, por lo cual se cosecha un café de altura. Para conocer la calidad del café se debe tomar una muestra de 250 g de café seco, después se debe quitar la mancha que tenga y al pesarlo se debe obtener un peso mayor 200 g, para considerarse un café de altura, si se obtiene un peso menor, quiere decir que su calidad es baja. El proceso para disfrutar de un buen café es largo, requiere mucho esfuerzo, trabajo y amor por el campo.

Todos los días, a cualquier hora, cuando hace frío o cuando estamos a 30°, siempre disfrutamos de un buen café de olla. El café es como nuestra droga, nos hace despertar por la mañana y a la vez lo necesitamos para poder dormir bien por las noches.

“Me gusta bañarme en los ríos y dormirme en los helechos y querer mi linda tierra por eso mi sangre vibra”

Jesús Flores Pereyra.

Mi pueblo también se caracteriza por la diversidad de flora, en especial por sus majestuosos helechos arborescentes; es realmente increíble caminar bajo la sombra de estos y admirar su verde brillante.

Son plantas muy típicas del ecosistema de bosque de niebla, sin embargo por su uso indiscriminado y comercialización se encuentran en peligro de extinción. Los helechos forman troncos altos, con coronas de frondas, estos no cuentan con flores o frutos, se reproducen mediante soros, que generan esporas en lugar de semillas.



Foto: archivo personal Helecho arborescente

Incontables experiencias tengo en mi pueblo; en las cascadas, disfrutando la brisa fresca y rodeada de puro oro verde o tomando un descansando, bajo la sombra de las coronas de frondas de los helechos. En mi corazón también guardo muchos recuerdos en la casa de mi querido abuelo, jugando con mis primos y hermanos entre cientos de costales llenos de café, ayudando a mi papá a despulpar, lavar café y la mejor parte disfrutando su delicioso olor recién tostado. Por esto y más puedo decir, ¡qué alegría haber crecido en la sierra, entre cafetales y helechos arborescentes! ¡Qué alegría ser cuetzalteca!.

Durante estas líneas he citado fragmentos de un son huasteco que me gusta mucho, titulado: “Sangre de indio” de mi tío abuelo Jesús Flores Pereyra o mejor conocido como Paco Michel, en el cual expresa su amor a su pueblo y sus bellezas naturales, lo mismo que yo siento, por lo cual decidí escribir estas líneas.

Con amor a Cuetzalan y a mi familia.

SAN MIGUEL CANOA

Anette Sánchez Arce

San Miguel Canoa es un territorio indígena, ubicado sobre la poligonal del Parque Nacional Malinche, declarado así el día 6 de octubre de 1938. En tiempos prehispánicos, el territorio recibía el nombre de Acallantepetl (el monte de las Canoas), y este nombre hace alusión a una leyenda donde se cuenta que hace muchos años; el agua que nacía del volcán Malinche era abundante, tanto que nuestros ancestros tenían que usar canoas para pasar de un lado a otro. Tras el proceso de colonización adquirió el nombre de “San Miguel Canoa”. A quinientos años, la esencia de los antiguos resiste y evoluciona, como ejemplo; nuestro idioma náhuatl.



Fotografía Iván Romero Galán



Fotografía Iván Romero Galán

Las generaciones pasadas comparten que la noche del 14 de septiembre de aquel año, gran parte de la población canoense se vio influenciada por el párroco Enrique Meza, quien mandó a informar por medio de los aparatos de comunicación que los estudiantes que acababan de llegar al pueblo, era comunistas, “quieren bajar a San Miguel Arcángel” (imagen católica muy valiosa y venerada por la comunidad), y colocar una bandera comunista; al escuchar esta información los pobladores molestos no dudaron en levantar armas e ir tras ellos, luego de golpearlos brutalmente, las autoridades pudieron rescatarlos, sin embargo, era el principio de un camino lleno de culpa acompañado de arrepentimiento, pero sobre todo de exclusión y discriminación por parte de los ciudadanos poblanos; ya que muchos pobladores canoenses fueron desempleados después del suceso, otros eran ofendidos y peor aún, muchos

más no eran aceptados en campos laborales sociales y académicos.

Hoy en día se siguen escuchando comentarios referentes a aquel suceso y también a las personas que habitan en la comunidad mencionada; “ahí matan”, “son unos cavernícolas”, las miradas, gestos y expresiones tampoco faltan cuando escuchan a una persona pronunciar “soy de San Miguel Canoa”. Los medios de comunicación también han jugado un papel importante a lo largo de estos años, ya que cada año comparten reportajes alusivos a aquella tragedia.

El 14 de septiembre de 2019, después de 50 años, Don Julián Gonzáles Báez, uno de los sobrevivientes de aquella madrugada, regresó a la junta auxiliar con el objetivo de formar parte de un homenaje en honor a las víctimas, al cual también asistieron gran cantidad de habitantes de Canoa, así como el párroco que se encuentra en la actualidad. Este evento se llevó a cabo con la intención de iniciar un proceso de conciliación, el evento culminó mientras Don Julián en compañía de su nieto y autoridades de la junta auxiliar lanzaron una paloma blanca al aire como símbolo de pacificación.



Fotografía: Reiv Páramo

Si pudiéramos describir la población de Canoa en la actualidad se puede afirmar que gran parte de la misma se encuentra laborando y estudiando en la ciudad, cabe mencionar que al menos el 10% de la población se sigue dedicando a la agricultura y ganadería. Los ideales han cambiado, y se comparten las ganas de salir adelante y generar cambios, sin embargo, también se presentan diversas problemáticas socio-ambientales como los incendios forestales en el volcán, contaminación en los bosques del mismo y en las barrancas de la comunidad, pérdida de la flora y fauna, así como la falta de espacios representativos y expresivos para jóvenes. Debido a las diferentes situaciones planteadas han nacido grupos activistas que trabajan favor de su comunidad, tal es el caso del Colectivo Ambiental Juvenil “Xochitelpocame”, el grupo de danza folklórica “Mazame” y el “Colectivo Tleyolotli”. Y DE LOS QUE HABLARÉ A CONTINUACIÓN

Xochitelpocame es un colectivo ambiental juvenil conformado por adultos y jóvenes de San Miguel Canoa, quienes tienen por objetivo promover acciones para beneficio de la comunidad. Mencionan que el camino que comenzaron a recorrer inició en 2017, guiados y apoyados por el colectivo Equeveria. Cultura Ambiental para el Desarrollo Sostenible. Entre las acciones que han llevado a cabo, se encuentran: jornadas de limpieza comunitaria a través de la organización con alumnos y maestros del nivel bachillerato del Centro Escolar Coronel Raúl Velasco de Santiago, ubicado dentro la comunidad, así mismo han planificado y colaborado en brigadas de reforestación de la mano con otros

colectivos de la comunidad como “Dinastía Náhuatl”.

En el año 2018 comenzaron a estructurar brigadas de manejo de residuos en ferias importantes del pueblo (Patronal, Quinto viernes de Cuaresma y Feria del Maíz y el Pulque).



Fotografía: Missael Sánchez Arce

Las participaciones actuales que han tenido en la comunidad han sido dos: jornadas para prevención de Covid-19 en los días de tianguis que se llevaron a cabo durante el mes de junio del año en curso, y la creación de un cortometraje sobre la importancia de los hongos y su cuidado, presentado en la Feria del Hongo (virtual) 2020.

Las integrantes del colectivo comparten sentirse felices y satisfechas con el trabajo que han desempeñado a lo largo de estos tres años, sin embargo, también refieren que aún hay mucho por hacer y que la colaboración de los pobladores es indispensable debido a ellos más que nadie conocen muy bien los retos y problemáticas a los que se enfrenta la comunidad.

Mazame es el nombre con el cual identifican a un grupo de jóvenes canoenses apasionados por el ballet folklórico, este grupo se encuentra formado por adolescentes y jóvenes de 15 a 20 años, alumnos del bachillerato tecnológico “Águiles Serdán” ubicado en Canoa, y personas externas al centro educativo con intención de bailar con ellos. Erik Javier Arce Zepeda, representante y maestro de la agrupación refiere que esta aventura inició hace aproximadamente 8 años; para ser exactos un 8 de abril, nos cuenta que el tiempo para ensayar dentro la instalación era de dos horas, sin embargo, los muchachos deseaban continuar ensayando, y esa fue la razón por la cual decidieron practicar por su propia cuenta.



Foto: archivo personal

Erik menciona que durante dos años estuvieron ensayando en el patio de su tía, con el tiempo tuvieron oportunidad de ensayar en un salón de fiestas ubicado cerca de la plaza central de la junta auxiliar. Tres años después fueron invitados a formar parte del grupo de carnaval de huehues “Cuadrilla Nahui Xochitelpoch”, al año siguiente y después de esa experiencia decidieron formar una cuadrilla independiente que llevaría por nombre “Cuadrilla Huehues Mazame” a lado de dos integrantes importantes: Miguel Romero y Florentino Luna. Sus horas de ensayo incrementaron de siete a ocho horas diarias debido a que tenían que practicar ballet folclórico y la danza representativa de los huehues de Canoa.



Fotografía Iván Romero Galán



(Fotografía Iván Romero Galán)

El camino no ha sido fácil, los obstáculos han aparecido, y la lluvia fue una fiel acompañante que nunca los detuvo porque para eso los chicos rentaban lonas, con el objetivo de continuar ensayando sin importar el tiempo climático. Si bien es cierto que el bachillerato mencionado prestaba el vestuario que necesitaban para sus presentaciones, también es real que existieron ocasiones en las que el préstamo no era posible por diversas circunstancias, debido a esas situaciones todos y cada uno de los integrantes se vieron orillados a rentar el vestuario con su propio dinero y también comenzar a hacer su vestimenta, Erik compare que tuvo que aprender a hacerlos y a guiar a sus alumnos a cortar, hacer, bordar y decorar sus vestiduras.

Pasión, euforia, fuerza y coraje son características principales que describen a todos los chicos que conforman el ballet, y son las mismas que los llevaron a ganar 2 concursos nacionales; el último ganado se llevó a cabo el año pasado (2019) en Tecamatlán, Puebla. De igual forma, las particularidades mencionadas les han dado oportunidad de presentarse en universidades populares del estado de Puebla, como la Universidad Iberoamericana Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP y el Instituto Tecnológico de Puebla.



Foto: archivo personal

Finalmente Erik resaltó que formar parte de esta gran experiencia le ha dejado un buen sabor de boca debido a todo lo que han logrado y lo que han trabajado para alcanzar sus objetivos; desde ensayos constantes y perseverantes, hasta noches sin dormir haciendo y preparando sus trajes para sus próximas presentaciones, destacó que el objetivo más significativo que tienen hasta el momento es lograr que las autoridades de San Miguel Canoa brinden un espacio exclusivamente para jóvenes donde haya oportunidad de manifestar y expresar el arte que hay en la comunidad; desde sus distintas áreas como la música, la pintura, la fotografía, la actuación y por supuesto, la danza.

El colectivo Tleyolotli se encuentra conformado por una familia, quienes han estado al servicio del volcán por más de 13 años; el espacio en donde ellos se encuentran ubicados es un en una cabaña ubicada en el paraje “Huey Tecoch”, cabe mencionar que aunque pasan la mayor parte de sus días en el bosque, también tienen Casa en Canoa y a veces pasan la noche en la comunidad.



Fotografía Iván Romero Galán

La cabaña mencionada tiene sistema de captación de agua de lluvia (esta agua almacenada cobra gran importancia en tiempos de sequía, también cuentan con baños secos, cocina y una pequeña aula para impartir talleres; debido a que otros colectivos suben a acampar y a hacer actividades a la cabaña mencionada, además de que se puede apreciar una increíble vista desde ese lugar, vista que abarca el resto del bosque, la comunidad y a la ciudad de Puebla.

Entre las actividades que hacen para dar atención a las necesidades referentes al volcán son: reforestaciones y conservación de fauna y regeneración de suelo del paraje Huey Tecoh, también se dedican a cultivar maíz y frijol, de igual manera han formado y liderado combates contra los incendios que se han generado en el volcán, donde el objetivo principal es crear brechas cortafuego. Cabe resaltar que los grupos mencionados no reciben dinero a cambio de su labor pero sí satisfacción por el bien que generan y promueven en la comunidad.



Fotografía Iván Romero Galán

Han pasado más de cincuenta años desde aquella trágica noche y evidentemente el pueblo ni sus pobladores son los mismos, por esa razón, querido lector te invitamos a venir y disfrutar de San Miguel Canoa, de sus espacios de diversión y recreación como: la plaza/zócalo central, y el jagüey que es bastante importante debido a que ahí habita una de las 18 especies de ajolotes más importantes de México. También puedes gozar de cualquiera de sus ferias; la primera se lleva a cabo durante la

quinta semana de Cuaresma, la segunda y más importante del año es la patronal, festejada el 29 de septiembre; durante ambas ferias se llevan a cabo diversas actividades como: procesiones, fiestas en los hogares que así lo desean para celebrar que el pueblo se encuentra de feria, los juegos mecánicos nunca faltan en el zócalo central de la comunidad y también se pueden encontrar espacios para apreciar la pirotecnia.



Fotografía Iván Romero Galán

Por último y para cerrar el año, la Feria del Maíz y el Pulque; la gente prepara y vende platillos típicos de la región que se elaboran a partir del maíz como ezquimole, chalupas, tacos, memelas, tostadas, elotes preparados, pozole, y por supuesto acompañados de la bebida tradicional, el pulque. Los organizadores de la feria invitan a todas las escuelas de Canoa a participar en un desfile con el objetivo de portar vestimentas elaboradas con productos de maíz, y presentar algún número musical. Por la tarde noche, en cada una de las ferias se presentan uno o dos grupos musicales que ambientan a la gente a bailar y cantar.

Date la oportunidad de conocer Canoa y su gente.

DÍA DE MUERTOS EN XALTIPAN CUETZALAN – PUEBLA

Carlos Alberto Alcántara López

En México el Día de Muertos se celebra de diferentes maneras, de acuerdo a la religión católica, durante los días 1 y 2 de noviembre. Estas fechas son muy importantes para los mexicanos porque se honra a los muertos, a los Fieles Difuntos y a Todos los Santos, es una fiesta para recibirlos.

Para celebrar a los muertos, se les ofrecen alimentos en los altares colocados en su honor, lo cual es también una forma de recordarlos y darles la bienvenida. Los orígenes de esta celebración se remontan a las costumbres traídas por los españoles, sin embargo, la festividad de Día de Muertos también era conmemorada por los indígenas desde tiempos prehispánicos y así fue como las culturas se han mezclado en esta celebración.

El estado de Puebla tiene un total de 217 municipios, Cuetzalan del Progreso es uno de ellos, el cual también cuenta con localidades pequeñas. Este municipio se ubica en el noreste del estado. Xaltipan es un pueblo indígena hablante de náhuatl que pertenece a la cabecera municipal de Cuetzalan, y me gustaría contarles cómo se realiza la celebración del Día de Muertos en este bello y colorido lugar.



Foto: archivo personal



Foto: archivo personal

La gente de Xaltipan comienza a preparar sus terrenos en el mes de junio para que a finales del mismo mes estén listos para sembrar la flor de cempoalxóchitl. Una vez lista la flor para ser cortada, la gente se prepara para cosechar los campos inundados de su aromática esencia. El corte de la flor se realiza el 1 y 2 de noviembre. Muchas personas venden sus cosechas de flor y otros simplemente la usan para adornar sus altares y llevar a los panteones. La palabra cempoalxóchil proviene de la lengua materna de la comunidad, el náhuatl, que traducido al español significa “flor de veinte pétalos” (cempoal – veinte / xochitl – flor).

Posteriormente, la gente empieza a preparar sus altares, para ello se construye un cuadrado rectangular de madera. Para elaborar el cuadrado, se cortan tres cintas; dos Posteriormente, la gente empieza a preparar sus altares, para ello se construye un cuadrado rectangular de madera.

Para elaborar el cuadrado, se cortan tres cintas; dos de dos metros y una de metro y medio las cuales se unen clavándolas y las medidas de las cintas pueden variar dependiendo del tamaño en el que se desee tener la estructura. Después del armado se buscan unas hojas llamadas pata de león, mejor conocidas como tepexilote, el cual es un árbol de color verde con hojas puntiagudas; esta planta es endémica del pueblo. El tepexilote complementa los ramos de flor de cempoalxóchitl que se amarran con rafia.



Foto: archivo personal

Los pobladores también acostumbran a visitar las tumbas de sus familiares. Para adornarlas llevan un altar con la misma cinta de madera, pero más pequeña. Además, los ramos de cempoalxóchitl y el tepexilote también se llevan listos para adornar. Asimismo, la gente se empieza a preocupar por las cosas que se van a poner en la ofrenda, comienzan a buscar los ingredientes para preparar las comidas, se preparan diferentes alimentos dependiendo que día, porque durante el 1 de noviembre, de acuerdo con el calendario católico, corresponde conmemorar a Todos los Santos; es decir, se esperara a los niños fallecidos. Para ellos se preparan tamales de dulce ya sea con piña o con pasas; también se les pone atole de arroz con leche y de chocolate, y dulces y juguetes para que se diviertan en su día. En esta fecha la gente pone en la entrada principal, un caminito con pétalos de la flor de cempoalxóchitl, que, según la creencia, sirve de guía para que las almas de los difuntos puedan llegar a las casas.



Foto: archivo personal

El 2 de noviembre se esperan a los Fieles Difuntos, dicho de otra forma, a los adultos. A ellos se les preparan comidas como pipián, mole y caldo de pollo. En todas estas comidas no faltarían los tamales de frijol y de mole con carne de cerdo y de pollo. A ellos se les pone atole de néctar de la flor de abeja, chocolate, arroz con leche, café y encima el pan. En la ofrenda se colocan cigarros, tabacos, cervezas, caguamas, aguardiente, refrescos, cacahuates y variados dulces, todo esto para que en su visita se encuentren felices. Y frente al altar, la gente suele colgar un hilo grueso en forma rectangular o también llegan a construir un cuadro con divisiones hecho de bambú para colgar algunas frutas y otros complementos, tales como: plátanos, naranjas, jícama, mandarina, lima limón, dulces y globos de látex unicolor. Para rematar, la gente pone veladoras y copal como símbolo de adoración a los muertos.



Foto: archivo personal

Personalmente, creo que las tradiciones en Xaltipan y en todo México son importantes y las tenemos que seguir conservando porque es importante que sigan vivas y que las generaciones actuales y futuras no las pierdan, debido a que estas celebraciones le dan identidad al pueblo mexicano.

Un recuerdo que dejo
¿Con qué he de irme?
¿Nada dejaré en pos de mi sobre la tierra?
¿Cómo ha de actuar mi corazón?
¿Acaso en vano venimos a vivir,
a brotar sobre la tierra?
Dejemos al menos flores
Dejemos al menos cantos.

Un recuerdo que dejo – Nezahualcóyotl

Y AQUÍ SE FUNDARÁ ATEMPANAPAN

Diego Francisco Lozada Rivera



Foto: archivo personal

Atempan, como actualmente se conoce, está ubicado en la Sierra Noroeste del estado de Puebla y su nombre proviene de la lengua náhuatl es agua, tentli es orilla y pan quiere decir sobre, entonces forman el significado de “en la orilla del río”.

Tiene una fundación muy interesante, dado que la leyenda cuenta que los municipios de Yaonáhuac, Tlatauquitepec y Chinautla, cedieron una parte de su territorio para que se asentara un nuevo municipio. Sin embargo, existe otra leyenda, la cual dice que los pobladores traían al Santo Entierro (Una deidad local) desde muy lejos y él decidió quedarse en estas tierras. Siendo que existen diversas teorías sobre su origen me gustaría que conocieran más de mi querido municipio.

Se dice que hace muchos años en tierras muy lejanas, ocurrió una sequía y los pobladores ya

no pudieron resistir, por esa razón decidieron emprender un largo viaje, que ni ellos sabían hasta cuando acabaría. Llevaron lo más indispensable y también se llevaron a su deidad llamado Santo Entierro, dado que era muy milagroso y ellos le tenían mucha fe, además con su compañía no se sentirían desamparados.

Llegaron hasta las nuevas tierras, era un lugar muy abundante, tenía un clima templado y con mucha diversidad, decidieron descansar de sus largas horas de camino. Al día siguiente iban a reanudar su camino e intentaron levantar a Santo Entierro, pero no lo consiguieron, entonces interpretaron que le gustó este lugar y quería quedarse.



Foto: archivo personal

Pero había un problema, a lo lejos se escuchaban ruidos de poblaciones y quizá eran dueños de estas tierras y lo que debían hacer era pedir el permiso o que les donaran parte de esas tierras para empezar un nuevo asentamiento. Las comunidades fueron muy amables y decidieron dar una parte de su territorio a la nueva gente, de esta manera se empezó a levantar Atempanapan. Entonces como agradecimiento a Santo Entierro se le hizo un templo llamado el Calvario, donde puedes ir a pedir y a rezar a esta gran deidad. Actualmente llegan muchos fieles a implorar por

su salud, familia o simplemente por la fe. También en una parte del templo existen estalactitas¹ donde cae, para nosotros los fieles, agua muy sagrada y venerada, la consideramos como un líquido muy milagroso, por lo que muchas personas vienen a beberla para curar algunas enfermedades. Aunque no se ha encontrado una explicación de donde proviene esa agua, cabe la posibilidad que sea por las filtraciones, ya que existe un río al lado del templo, pero este se encuentra a una distancia considerable. Las personas adultas del municipio me cuentan que es un regalo de dios para curar y ayudar a los enfermos de nuestra región.



Foto: archivo personal

La feria más grande del municipio de Atempan se lleva a cabo en Semana Santa por esta razón la mayoría de la gente de la comunidad y de algunos otros municipios se reúnen en el templo del Calvario. Igualmente, se realiza la procesión en honor a Santo Entierro dado que es nuestra deidad más importante, pero también se llevan a cabo eventos culturales, deportivos, hay juegos mecánicos, exposición ganadera y artesanal; siendo así un evento para toda la familia.

Actualmente esta feria de Semana Santa en Atempan es muy importante en la región, debido a que no solo vienen personas de los municipios vecinos, sino de otros estados de la República. Por lo cual, esta ocasión es muy importante para la economía local y además brinda la oportunidad de conocer las costumbres y tradiciones de los ayuntamientos cercanos, donde uno puede quedar enamorado de los bellos bordados de Hueyapan, las zonas turísticas de Tlatlauquitepec o los ricos tlayoyos de Teziutlán.

A pesar de que Atempan no tiene muchos lugares turísticos, los visitantes pueden ir al cerro de Tezompan, el Cristo que colinda con el municipio de Chinautla, el Salto de Atzalan (un río muy bonito), los restaurantes en la comunidad de las Delicias, la famosa barbacoa de borrego en la Colmena o simplemente pasear por el tianguis dominical en donde puedes encontrar un sinfín de variedades de frutas y verduras a un buen precio.

En pocas palabras es un bonito lugar para disfrutar de un descanso, acompañado de la familia, pero no debes olvidar que si nos visitas en diciembre deberás traer contigo un suéter cálido, dado que tenemos un clima muy frío por las mañanas y por las noches.

Te invito a conocer la Sierra Noroeste del estado de Puebla, ya que entre todos los bellos municipios se complementan y pueden darte una magnífica experiencia, hay un sinfín de actividades que puedes realizar al lado de tu familia, conocer nuestras costumbres y convivir con nuestra gente.

En lo personal, me siento orgulloso de pertenecer al municipio de Atempan debido a que aún se siguen conservando las costumbres y tradiciones, además considero que si preservamos algunas de ellas podrán prevalecer por mucho tiempo y las nuevas generaciones podrán de disfrutar de un rico pulque o vestir con los bellos bordados que nos representan.



Foto: archivo personal

GUERRERO

Ehecatl Pacheco Flores

El estado de Guerrero es nombrado como "Estado Libre y Soberano de Guerrero" asimismo es mejor conocido por sus costumbres, tradiciones y sus reconocidas ciudades que conforman su traza estatal como es el caso de su capital, Chilpancingo de los Bravos. El estado es mejor conocido por la ciudad que contempla un rumbo turístico, Acapulco de Juárez. En cuanto lo mencionado, los pueblos originarios no se quedan atrás, son ellos los que le dan la pluralidad que caracteriza al gran estado de Guerrero.



Foto: archivo personal

Es de suma importancia recalcar que el estado se destaca por su gran diversidad en costumbres, tradiciones, cuestiones gastronómicas, entre otras. Su valor cultural del estado lo conforman cada uno de los municipios establecidos dentro de su limitación geográfica por ende es considerado un estado con una inmensa pluriculturalidad debido a que dentro de los municipios se establece un gran reconocimiento cultural. En el estado se llevan a cabo las tres principales prácticas económicas. Su economía de los pueblos originarios se basa principalmente en el trabajo de sus tierras, con ello no solo tienen beneficios monetarios, sino que también funge como una actividad de subsistencia propia.

La práctica agrónoma del estado contiene un gran valor debido a que proporciona una diversidad de frutos, legumbres que llegan a la casa de cada uno de los ciudadanos guerrerenses.

Por otro lado, la belleza de los paisajes naturales provoca que Guerrero sea de los estados con un gran número de turistas, por lo que esto impacta de manera positiva en los habitantes que erradican en el estado, de igual manera son las festividades y las costumbres las que propician a que el turismo se efectúe de manera positiva.



Foto: archivo personal

Los aspectos que fueron mencionados con anterioridad forman una gran parte de la identidad cultural sin embargo el aspecto lingüístico resume la gran importancia y el valor de lo que consta el estado de Guerrero, en el estado se hablan 4 lenguas, gracias a esto se sigue llevando a cabo el florecimiento lingüístico del estado y con ello se implementa la herencia cultural.

Ante lo mencionado se sustenta que el estado de Guerrero cuenta con una gran pluriculturalidad, debido a esto México contiene un patrimonio y una forma única de expresar su variedad de culturas conforme a sus tradiciones. Es el momento de que sigamos promoviendo nuestra identidad cultural para así poder llegar a preservar una comunidad llena de aspectos trascendentales.

KAXUNIK, JONOTLA ES MI PUEBLO

Guadalupe Carcamo Barranco

Todo ser humano tiene raíces como persona, tenemos un lugar de origen, costumbres, tradiciones e incluso alguna historia representativa de nuestros pueblos. Por todo esto y más, quiero que se conozca un poco más acerca de mi pueblo originario.

Jonotla, es uno de los 217 municipios del estado de Puebla; su nombre en náhuatl “Xonotl” y en totonaco “Kaxunik”, significa “lugar donde abunda el árbol del jonote”.

Se encuentra localizado en la Sierra Nororiental del estado, aproximadamente 210 kilómetros al norte de la ciudad de Puebla.

Así como todas las personas tenemos raíces, también nuestros pueblos tienen sus orígenes; es decir, una historia detrás de lo que ahora son. Los totonacas son un grupo étnico emparentado con los tepehuas, de cuya lengua se desprendió el totonaco hace 26 siglos. Los primeros asentamientos totonacas en la zona de Jonotla datan de antes del siglo X, algunos asentamientos se establecieron en los actuales pueblos de Tuzamapan y Ecatlán, que junto a otros pueblos de las estribaciones de la Sierra Madre Oriental originaron la cultura totonaca de la región.



Fotografía: Luis Gerardo De Paona Calleja

La población de Jonotla fue fundada por Ixocélotl (cara de tigre), que trajo consigo “a tres compañeros” quienes llegaron en el año 1180 de nuestra era. De hecho, Yohualichan se encontraron reseñas de Jonotla que datan de estas fechas. La población rápidamente creció gracias a asentamientos existentes en los alrededores.

En 1895 el pueblo de Jonotla recibió el título de cabecera municipal del municipio homónimo. El 2 de mayo de 1905 paso a tener la nominación de municipio. El 27 de diciembre de 1921 Jonotla se consigna como municipio del Estado de Puebla.

Hablar de Jonotla también es hablar de cultura y tradiciones, las cuales se han transmitido de generación en generación. En lo que tiene que ver con las tradiciones, existen muchas y de diversa variedad como las danzas folklóricas, tales como: los voladores, los quetzales, los huehues, los toreadores, los negritos. También podemos disfrutar de las tradicionales mayordomías de los santos de la iglesia, algunas de las más importantes del pueblo ocurren el día 24 de junio en honor a San Juan Bautista y el 22 de octubre por conmemoración de la aparición de la virgen del Peñón. En esta última fecha acude mucha gente de la región en peregrinaciones.



Fotografía: Luis Gerardo De Gacna Calleja

Algo representativo de la región es la música; en las fiestas es muy común que el huapango este presente debido a que es parte de nuestra cultura. De igual manera algo muy importante es la gastronomía jonoteca, la cual siempre esta presente en fechas importantes. Podemos degustar de exquisitos platillos como: frijoles con xocoyole, xquijit, tayoyos, mole estilo jonotla, mafafa, pulaclas y dulces típicos.



Foto: archivo personal

El clima presente en Jonotla corresponde a semicálido húmedo con lluvias todo el año. Las temperaturas más bajas del año -de 5 °C aproximadamente- se presentan en diciembre o enero, y las temperaturas más altas en mayo, donde el termómetro suele pasar los 40 °C en los días más calurosos. La fauna de la región es muy variada, esto también depende de la época del año. Si deseas pasar un fin de semana entre las montañas, lejos del sonido de los autos, del trabajo disfrutar de la compañía en pareja o en familia; Jonotla es el lugar indicado.

Sentirás como el tiempo se detiene y así podrás relajarte un poco y despejar la mente de la carga pendientes de todos los días; deleitaras tu paladar con los exquisitos platillos elaborados en sus tradicionales comedores, así como adquirir recuerdos elaborados a mano por los artesanos del pueblo. Al visitar Jonotla, podrás conocer algunos lugares turísticos del pueblo como:



Mirador del peñón *Foto: archivo personal*



Santuario de la virgen del peñón *Foto: archivo personal*



Iglesia de San Juan Bautista *Foto: archivo personal*



Callejón del beso *Foto: archivo personal*



Grutas de Tepetitlan *Foto: archivo personal*

Si deseas viajar a conocer el pueblo de Jonotla desde la capital poblana la distancia es de 190 km. En automóvil desde Puebla, tomar la carretera Puebla-Orizaba hasta Amozoc, luego tomar la 140D rumbo a Perote. Tomar la 129D hacia Teziutlán, tomar a salida a Zaragoza y Cuetzalan. Tomar la 575 rumbo a Zacapoaxtla y pasando Zacapoaxtla seguir por la 575 rumbo a Cuetzalan hasta donde la carretera se bifurca. Tomar hacia la izquierda y en 15 minutos se llega a Jonotla.

HISTORIA DE LA APARICIÓN DE LA VIRGEN DEL PEÑÓN

Guadalupe Carcamo Barranco

En el año de 1922, en el pueblo de Jonotla había un niño llamado Fidel Alejandro el cual se dedicaba a la venta de leche de vaca. Todas las mañanas ese niño bajaba por el cerro ahora conocido como “El Peñón”.

Un día muy lluvioso y nublado el niño iba caminando como siempre pero este día fue diferente, debido a que al pasar por donde había muchas rocas se dice que escuchó el canto de una mujer. Al niño le entró curiosidad por saber quién era la persona que cantaba. Así que comenzó a subir las rocas y al llegar pudo darse cuenta como una pequeña roca de aproximadamente ocho centímetros se desprendió y una luz muy brillante sobresalió.

Pudo notar que al momento de desprenderse la roca apareció la imagen de la Virgen de Guadalupe. El niño quedó sorprendido ante esto, corrió hacia el pueblo para hablar con el sacerdote y los pobladores; para decirles lo que había presenciado hace unos instantes. Todos pensaban que el niño decía mentiras hasta que fueron al lugar de los hechos y pudieron darse cuenta de que era verdad, que la imagen en realidad sí estaba ahí. Y desde ese día todos los habitantes del pueblo comenzaron a construir lo que actualmente es la capilla del Peñón. Esta imagen tiene 98 años de aparecida y se sigue venerando.



Foto: archivo personal



Foto: archivo personal

MI DANZA A FLOR DE PIEL

Kareenny Del Ribero Garrido

Los pueblos indígenas viven en todas las regiones del mundo, ocupan aproximadamente el 22 % del territorio del planeta.

El nombre que se le atribuye a estas personas que habitan en los territorios originarios, principalmente en las zonas rurales, es el de pueblos indígenas.

Estos grupos sociales son una pieza fundamental dentro del desarrollo de la humanidad, ellos nos enriquecen con sus colores, sabores, pensamientos, costumbres y tradiciones. Dentro de ellos podemos encontrar tesoros culturales que no podemos imaginar, con los cuales nos llenan de aventura y satisfacción.

Estos pueblos están formados por una cultura prehispánica, que traen costumbres y tradiciones de sus antepasados, tales como sus danzas y las creencias que existen detrás de ellas. La danza es un símbolo que representa a los pueblos, en ellas se transmite la ideología, el lenguaje y los tiempos de un rito sobre un pasaje de la vida. En la manera en que ellos representan la danza se logra apreciar un sinnúmero de colores y habilidades.

Ahora les contaré desde mi experiencia cómo se vive una de tales tradiciones en mi hermoso pueblo escondido entre montañas.

Después de una gran temporada de esfuerzo y dedicación, por fin llega día en donde debes demostrar que el sudor de tu frente no ha sido en vano, que lo tan esperado está por comenzar.

Este día se ve tan normal como se ve cualquier otro, pero nadie sabía lo que lo envuelve en su interior, sentado en tu cama sintiendo una combinación de pánico al escuchar el tic toc del reloj y a la vez de emoción mirando fijamente el ropaje que hoy será tu piel, tan hermosa y llena de colores.

Tuve una mañana tan tranquila, mi corazón se aceleraba a cada paso que daba y con ella se disipaba el miedo en el camino hacia el punto de reunión, nunca me había preocupado llegar tan puntual como esta primera vez. Apenas di el primer paso dentro del recinto y sentí como la tensión invadió todo mi cuerpo, me sentí como una presa en la mira de leones; aquellos leones eran los representantes encargados de organizar la danza, tenían fama de gruñones que realmente nadie se atrevía a desafiarlos y todos acataban los acuerdos.

Continúe con mi camino, saludando amablemente a los demás integrantes y me senté con mi grupo de amigos, un momento más tarde se nos indicó cambiarnos y el espacio para hacerlo. El momento más esperado del día había comenzado del cual no tenía ni la más remota idea del orden de la vestimenta; sin embargo, eso no me detuvo, una compañera con más experiencia me apoyó y estaba lista mudándome a mi nueva piel.

Emocionada me dirigí al altar del lugar, donde esperaban los demás miembros listos para comenzar con el ritual y todos recitando a una sola voz las oraciones hacia la deidad representativa de la danza, de la nada mis latidos se coordinaban al son del tambor y la flauta, indicando la hora de partida.

Sin más, todos toman el último complemento del traje, siendo este el más característico por su peculiar sonido, nos dirigimos hacia la salida siendo yo la última contemplando una horda de fieles creyentes a una cultura.

Formar parte de esta marcha ha sido de lo más satisfactorio e inigualable hasta esta etapa de mi vida, nunca me había sentido tan satisfecha haciendo algo. Sin duda, esto ha sido una experiencia que me ha hecho feliz y me hace sentir parte de mi comunidad.



Foto: Oscar Martínez

SOBRE LOS AUTORES

Me llamo Alondra Montero García, soy originaria de San Mateo del Mar, Tehuantepec, Oaxaca. Estudié la licenciatura en psicología en la Ibero Puebla. Mis pasatiempos son leer, pasar tiempo con mi familia, escuchar música y ver películas. Mi meta es trabajar de la mano con mi comunidad sobre la salud mental. Participar en la revista *Un poco de nuestras raíces* ha sido para mí una experiencia reconfortante, ya que me permitió dar a conocer un poco sobre una de las diversas tradiciones que tiene mi comunidad. Muchas gracias por darse el tiempo de conocer un poco de nuestras raíces.



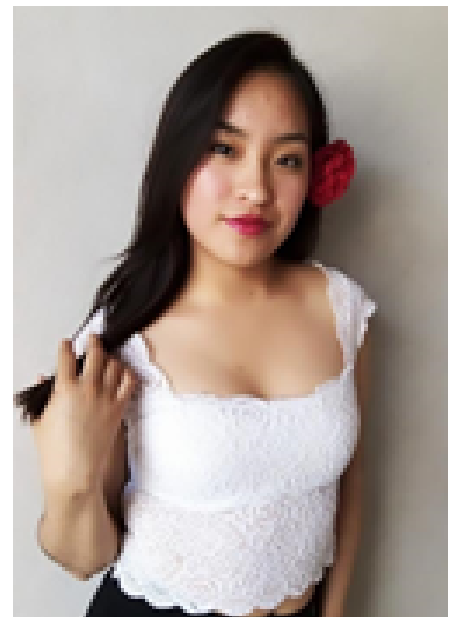
ANA GABRIEL MORA JIMENEZ



Me llamo Ana Gabriel, soy originaria de Cuetzalan del Progreso. Actualmente estoy estudiando el 5to semestre de Ingeniería en Biotecnología en Ibero Puebla. En esta revista, “*Un poco de nuestras raíces*”, comparto un breve texto de mi lugar de origen, sus riquezas naturales y mis más preciados recuerdos. Por último, quiero agradecer a la Ibero y a la familia Arrupe por todo el apoyo que me han brindado siempre y por permitirnos compartir en esta revista un poco de nosotros.

ANETTE SANCHEZ ARCE

Soy originaria de San Miguel Canoa, Puebla, pueblo nahua ubicado sobre la poligonal del parque nacional Malinche. Soy cofundadora e integrante del colectivo Xochitelpocame. En 2018 fue acreedora a una beca Pedro Arrupe por la Universidad Iberoamericana Puebla y actualmente curso el 5to cuatrimestre de la Lic. en Psicología. Mis labores por contribuir en la transformación social justa y amorosa, no sólo se encuentran en mi comunidad de origen, sino que también formo parte del programa de voluntariado universitario Ibero Puebla. En mis tiempos libres disfruto de convivir con mis amigxs, bailar, leer y ver series. Participar en la revista “*Un poco de nuestras raíces*” ha sido una experiencia preciosa en todo el sentido de la palabra; disfruté investigar y escribir sobre mi comunidad, así como de sus pobladores. Con la mano en el corazón agradezco la oportunidad de haber podido colaborar en este proyecto.



CARLOS ALBERTO ALCANTARA



Me llamo Carlos. Soy originario de Cuetzalan del Progreso, Puebla. Estudio Ingeniería Automotriz en la Universidad Iberoamericana Puebla. Mis pasatiempos son practicar algunos deportes como básquetbol, box, así como también bailar, cantar y dibujar. Mi meta es terminar la universidad con dos títulos, uno en ingeniería automotriz y otro más en ingeniería mecánica. Participar en la revista “Un poco de nuestras raíces” ha sido para mí una gran vivencia de trabajo en equipo y muy significativo para mí, al compartirles unas de las celebraciones de mi bello pueblo, el Día de Muertos, y de esa manera recordar que como mexicanos no debemos dejar morir nuestras tradiciones ancestrales.

DAVID EDUARDO JIMENEZ SHILÓN

Me llamo David, soy originario de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Estudio la ingeniería en Biotecnología en la Ibero Puebla. Mis pasatiempos preferidos son tocar la guitarra, estar con mi familia y salir con amigos. Una mis metas más grandes es poder concluir mi carrera universitaria con buenas experiencias y amigos. Formar parte de la revista “Un poco de nuestras raíces” ha sido para mí todo un reto, ya que, yo no había participado en algo parecido, no había escrito un texto que formara parte de una revista, por ende, le otorgué todo un esfuerzo, dedicación y mucho cariño. Muchas gracias por leerme.



EHECATL PACHECO FLORES



Mi nombre es Ehecctl Pacheco Flores soy originario de Tlapa de Comonfort, Guerrero. Actualmente me encuentro estudiando el tercer semestre de la licenciatura en arquitectura en la Universidad Iberoamericana. Mi sueño como profesionista es plasmar conceptos arquitectónicos que estén arraigados a las comunidades indígenas, ante ello busco implementar un reconocimiento de las técnicas constructivas que son utilizadas por los miembros de los pueblos originarios. El ser partícipe de la revista “Un poco de nuestras raíces ” ha sido para mí un aspecto muy importante debido a que en conjunto del colectivo Arrupe nos dedicamos a plasmar los relatos inexplorados que se viven dentro de las comunidades indígenas. Sin nada más que decir me despido con un fuerte agradecimiento a la organización Tlachinollan y la Universidad Iberoamericana quien nos brinda la oportunidad de alzar la voz de los pueblos indígenas.

Me llamo Lupita, soy originaria del municipio de Jonotla, Puebla. Curso mi tercer semestre de licenciatura en la Ibero Puebla. Mis pasatiempos son: escuchar música, leer libros y ver series y películas. Mi meta en la vida es poder terminar mi carrera universitaria y poder regresar a mi lugar de origen para ayudar a mi comunidad y a las personas que necesiten de mi apoyo. Participar en la revista “Un poco de nuestras raíces” ha sido para mí una experiencia agradable en la cual pude plasmar todo lo bonito que puedes encontrar en mi pueblo y descubrir mi lado de escritora. Muchas gracias.



KARENENY DEL RIBERO GARRIDO

Nej ni monotsa Karenny del Ribero Garrido nik pia kaxtoloeyi xiuit , uan ni nemi itech in xolal tein mo tokaitia San miguel Tzinacapan itech in altepet Cuetzalan del Progreso Puebla. Mi nombre es Karenny Del Ribero Garrido, tengo 19 años y soy originaria del Municipio y Pueblo Mágico de Cuetzalan del progreso, actualmente vivo en una comunidad llamada San Miguel Tzinacapan que en mi lengua materna náhuatl significa “Fuente de Murciélagos”. Estoy cursando el tercer semestre de la carrera de contaduría y estrategias financieras, y es muy grato poder compartirles por medio de algunas letras una de las experiencias que son significativas e importantes en mi comunidad como parte de sus costumbres y tradiciones, agradezco a la universidad iberoamericana de Puebla y a la beca Arrupe por darnos la oportunidad de compartir un poco de nuestra historia.

LUCINA QUINTERO ROSAS



Me llamo Lucy y soy originaria de San Felipe Xonacayucan, Atlixco, Puebla, México. Estudié la licenciatura en Derecho en la Universidad Iberoamericana Puebla. Mis pasatiempos favoritos son: pintar en óleo, me gusta mucho pintar paisajes; practicar básquetbol; plantar árboles y todas las clases de flores. Mi meta es terminar la carrera de derecho y especializarme en uno de los campos del mismo, es uno de mis más grandes propósitos. El derecho para mí es de las mejores cosas que puedo tener, no me imagino estar en otro lado que en el que me encuentro. Participar en la revista “Un poco de nuestras raíces” ha sido una gran experiencia, me dio la oportunidad de plasmar en un papel uno de los gustos que he descubierto últimamente, escribir. He encontrado en la escritura otro de mis pasatiempos favoritos. Es satisfactorio poder expresar a través de las palabras todo lo que nuestra imaginación nos da, nuestros sentimientos y la ilusión de vivir en un mundo alterno al que tenemos, sencillamente las historias cobran vida con imaginación, lápiz y papel. Agradezco te tomes el tiempo para leer estas líneas que he escrito para ti, deseo que lo que escriba en un futuro, también pueda compartirlo contigo.

MARIA CONCEPCION GALVEZ MARTINEZ

Me llamo Cony y soy originaria de Malinaltepec, Guerrero. Estudié la licenciatura en Psicología en la Ibero Puebla. Mis pasatiempos son leer libros, mangas, ver anime, escribir poesía y pintar. Mi meta/sueño es ser una escritora de poesía en mi lengua materna que es el tlapaneco, también me gustaría crear una casa de refugio para niños de escasos recursos y promocionar y fomentar la lengua originaria de las comunidades. Participar en la revista “Un poco de nuestras raíces” ha sido para mí una gran oportunidad de contarle al mundo sobre otra perspectiva de la vida, pues nuestra historia deja de ser nuestra cuando la damos a conocer al mundo, no tengo cincuenta años, pero estoy lista para contarle a los vientos sobre mil historias ocurridas en mis 21 años. Gracias a quien me lee.



